



1. INTRODUCCIÓN

Indagar sobre las Representaciones Sociales –RS- de los grupos es fundamental en todas las actividades que los involucran, pues las RS son las que permiten a las personas orientarse y manejarse en el contexto físico / social facilitando la acción de la comunidad al proveerla de códigos comunes de denominación y clasificación tanto de los aspectos del mundo circundante como de la historia individual y grupal. Conocer cuáles las RS de un grupo posibilita interpretar cómo este construye la realidad, y dar una respuesta más efectiva a sus necesidades, ya que permite una mejor comunicación y acción, y en términos más precisos, que los satisfactores de las necesidades - incluida la producción de viviendas –actúen como tales.

Los recursos destinados a vivienda - humanos, materiales, institucionales, financieros, etc.- son significativos a pesar de su escasez relativa con respecto al déficit. Sin embargo, como se sabe, se registra un importante desajuste entre demanda y oferta de viviendas para los sectores de menores recursos. La demanda, aún la registrada en los organismos gubernamentales supera ampliamente la oferta; pero además de este desajuste cuantitativo, se registra un componente cualitativo que debe ser considerado: la oferta de vivienda a través del Estado, se realiza con prescindencia de la participación de los usuarios, de sus RS y por lo tanto de sus prácticas de producción / reproducción del hábitat.

Las causas que generan los problemas enunciados de producción y reproducción del hábitat, incluida la vivienda, son por cierto variadas y complejas. En esta tesis se trata de proporcionar algunas respuestas a partir de la indagación sobre las RSV, estudiando cuál es la relación entre esas representaciones y las prácticas.

El objetivo de este trabajo, por lo tanto, es investigar acerca de las representaciones que sobre la vivienda tienen los habitantes de dos barrios construidos por el Estado, y como se articulan y se organiza en términos de prácticas de producción y reproducción de su hábitat. Analizando como caso el



barrio Libertador II o 1000 viviendas –B° LII- construido a partir de 1981 en la Capital de Catamarca con financiación estatal -FONAVI- cuyo diseño urbano y habitacional ha provocado múltiples conflictos¹ que se repitió en la construcción de otro megabarrio -de 920 viviendas- denominado Huayra Punco –B° HP- que presenta conflictos similares los de las 1000, ambos ejecutados sin intervención de los destinatarios.

¹ *A modo de ejemplo se puede citar: conflictos familiares y entre vecinos por hacinamiento puro y familiar, utilización de los espacios comunes para actos de vandalismo y como baños, niños en la calle por falta de espacio interior, proliferación de residuos por la dificultad de su recolección, peligro que implica la inaccesibilidad rápida a la vivienda en caso de emergencia sanitaria o de incendio. No obstante estos registros, la acción social de los vecinos no los han conducido a actitudes superadoras, ni han mejorado el hábitat.*